

# Coco Chanel

*Gabrielle Chanel* dio su primer grito de libertad en el mundo, el **19 de agosto de 1883**, más precisamente en Francia, la cuna del glamour.



Pero su cuna no se asemejaba a lo suntuoso, por el contrario, tuvo que aprender a coser, bordar y abrir la puerta para ir a jugar. Ah pero ese texto, algo me suena, sigamos... también planchar.

Toda esa enseñanza la adquirió en un orfanato, lugar donde su padre la abandonó desde pequeña y nunca más lo volvería a ver.

Si bien, a través del entorno logró captar como premisa la austeridad, ante los contrastes disímiles, ésto le aportaría en su futuro destino sus preferencias por: los tonos blanco y negros, joyas ostentosas, entre otras.

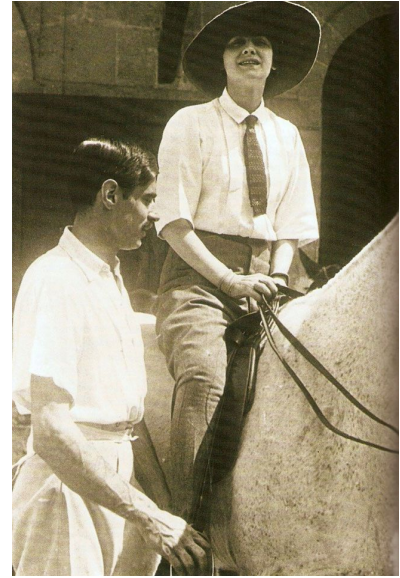


En su juventud, ¡que juventud, olalala! Los cambios fueron intrépidos a tal punto, que fue a cantar en un cabaret, para las tropas de caballería francesa. Pero hubo una en particular, que selló para siempre su impronta: *“Quién ha visto a Coco...”*

Sin saber que ese seudónimo *“Coco”* la llevaría a la cúspide, como ícono emblemático de la moda. ¡dola!

*Coco*, al poco tiempo, conoció a Etienne Balsan un joven millonario, quien le abrió las puertas del lujo, fiestas, salones, clases de equitación, sin dejar de lado los “*buenos modales*” ante los invitados importantes.

Su objetivo, hoy lo definiríamos como una verdadera emprendedora que sería: “*tener su propio negocio*”, y ahí apareció Arthur Capel en su vida, quién financió su primera tienda de sombreros.



Evidentemente, “*la belle époque*” le brindó una gran oportunidad, para convertirse en la favorita de las damas de la alta sociedad. ¡Qué nivel *Coco*!

Su talento la llevó por más. Siempre con esa mirada vanguardista y creativa, hizo estallar ese estilo personal, para transformarse en la elegida, por sus exóticos diseños en el mundo de los sombreros.

Pero esto no queda acá, hay más para contar y aprender de *Coco*. Por su fresca indómita fue persuadida por la indumentaria masculina y se apoderó de ese estilo, convirtiéndola en femenina. Ya nada va a ser lo mismo: curvas insinuantes, que brinda soltura al caminar, con un detalle implacable, acorta el largo de la falda. ¡Muy audaz!





Y esto, te preguntarás? Sí, quién otra que Coco. Sin lugar a dudas, esa malla marcó el inicio de un cambio. Lo diseñó estilo camiseta que llegaba hasta la rodilla, con escotes tanto en la parte delantera, como en la espalda. ¡Todo un escándalo para esa época!

Pero hay mucho más para contar, me quedaría horas escribiendo sobre Coco. Como verás, es mi ídola en el mundo de la moda.

Esto fue solo una breve reseña, en los inicios de su vocación, donde marcó tendencia en el mundo de la moda.

Seguiremos con más historias que quizás ya conozcas, otras no tanto.

